

de se interpretaban las églogas religiosas de Encina, así como también se celebrarían, en la intimidad, sesiones artísticas de canto y música, siendo de presumir tomarían parte los duques mismos.

El príncipe don Juan, tan devoto de la música, asistía a estas íntimas sesiones de arte, fundamentando esta creencia el hecho de que al acaecer, en 1497 y cuando contaba veintidós años, su muerte prematura, el propio Encina escribió una *elegía, tragedia trovada*, en conmemoración de este hecho lúctuoso, y se cree también que su canto, de grave y sublime belleza y de intensa expresión dramática, *A tal pérdida tan triste*, fué inspirada por el mismo acontecimiento.

* * *

La música de Juan de la Encina —sin duda el mejor de los muchos buenos compositores que brillaron en la corte y en los tiempos de los Reyes Católicos— está dotada de gran belleza armónica y de una extraordinaria fuerza y variedad de expresión, así como de una compenetración con la poesía verdaderamente impresionante en algunos casos, y constituye un avance notabilísimo en relación con la época en que fué escrita.

La personalidad de Juan de la Encina puede estudiarse a fondo en el *Cancionero de palacio*, descubierto por Barbieri, en el que una gran parte de las canciones y villancicos pertenecen al músico de que nos ocupamos.

The image shows a musical score for a four-part vocal setting. The staves are labeled TIPLE, CONTRALTO, TENOR, and CONTR. The music is written in a style characteristic of the late 15th century, with a mix of whole, half, and quarter notes, and rests. The lyrics are written below the vocal staves. The score is divided into two systems. The first system covers the lyrics 'a tal pérdida tan triste'. The second system covers 'buscar le conto la ción de rosta qu'esta - - - i cion.' and ends with a 'FIN' marking. The notation includes various clefs and time signatures, and the lyrics are written in a cursive script.